

HP-2

**DESCRIPCIÓN Y LENGUAJE COMPOSITIVO DE LA CASA
TRADICIONAL MARABINA. CASO DE ESTUDIO: LA CASA DE LA CALLE
CARABOBO**

Pirela, Alexis / Suárez, Javier

Laboratorio de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo Regional, Facultad de Arquitectura y Diseño,
Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

arqjesa@hotmail.com – arqjesa@yahoo.es

Introducción

Con esta ponencia se concluye la fase final de un programa de investigación sobre la vivienda en el centro histórico de Maracaibo que desde 1989 viene desarrollando el Departamento de Historia de la Facultad de Arquitectura de LUZ, a través de su laboratorio. La mencionada línea de investigación, desde 1996 ha generado una serie de proyectos que a su vez sirvieron de plataforma para el desarrollo de la tesis doctoral denominada: El modelo colonial hispano en la arquitectura doméstica de Maracaibo, ETSAM 1996, siete artículos publicados en revistas nacionales e internacionales, y el libro Casas de Maracaibo 1674-1930 publicado en el año 2008.

Este trabajo presenta el análisis de los componentes, para lo cual se despliega un inventario de elementos, buscando su definición compositiva y lingüística, así como sus relaciones sintácticas dentro del sistema. Para su estructuración se consideraron dos aspectos importantes:

- Un método de análisis que contemplara la doble manera de mirar esta vivienda, una que tiene que ver con la estética del período hispano, y la otra relacionada con la revolución estética del modernismo decimonónico.
- La definición de un vocabulario adecuado y pertinente a cada componente a considerar.

El estudio se realizó a partir de la observación de viviendas ubicadas en la Calle 94 o "Carabobo"¹, único sector central con continuidad y pervivencia de huellas y casos de estudios cercanos al área fundacional de la ciudad. Esta base permitió la elaboración de una detallada ficha de registro de cada casa, y la realización de un despiece de sus componentes.

Al final, el análisis gráfico condujo a establecer una caracterización de la tipología analizada, cuya síntesis permitió la estructuración de los vocablos arquitectónicos, epistemológicos y lingüísticos que son necesarios para una crítica tanto reflexiva como operativa en la comprensión de la vivienda del centro histórico.

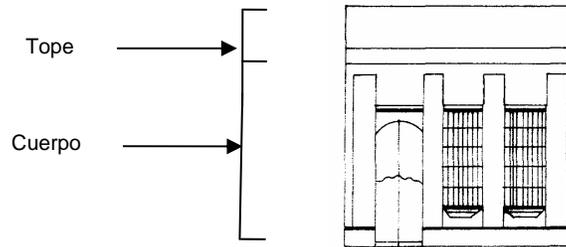
En este estudio se destaca la importancia de prestar atención a los detalles figurativos de los componentes arquitectónicos. Se parte de la premisa que es en el ornato y la decoración, es decir en el lenguaje formalista, donde es posible reivindicar los valores del canon, la simbología, la poética de la obra arquitectónica, la nomenclatura de las partes y su sintaxis, todo lo cual consigue su expresión en la figuración; en la contundencia de su materialidad; sus uniones y partes físicas. En términos de Monestiroli "...a través de la relación con el ornato y por consiguiente a través de la decoración el sistema de construcción se traduce en arquitectura" (1985:20).

1 La composición de la fachada

Esta casa, esta determinada por una estructura urbana de manzanas compactas, lo cual circunscribe sus componentes externos a los mostrados en su fachada frontal. Por ello se propone iniciar el análisis de sus componentes a partir de dos zonas básicas: el tope y el cuerpo, y según las siguientes definiciones:

¹ El estudio se realizó a partir de la observación de un conjunto de 61 casos ubicados en la Calle 94 o de Carabobo, cuyas características se consideraron como apropiadas a los fines buscados. De estos 61 casos fue posible documentar 43 con todo detalle. Es importante destacar que para el momento del levantamiento de la muestra, dentro de los límites del centro histórico esta calle era la única que conservaba una lectura urbana más o menos compacta y mantenía su uso residencial. Estos dos últimos son aspectos fundamentales para esta investigación.

Figura 1
Componentes de la Fachada



El Tope

El tope es el remate superior del muro exterior y se denominará el *entablamento* debido a su función de coronamiento de la fachada. Este se presenta generalmente de dos modos determinados por la terminación del tejado: en *alero* o en *cuerpo ático*.

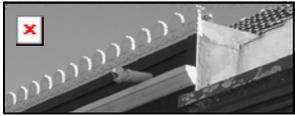
El entablamento en alero o tejazó, es la terminación lógica de una estructura de cubierta a dos vertientes, cuando la cumbrera corre paralela al plano de la fachada frontal. Típica en el techo de tejas de amplio alero de la colonia. Es una de las dos formas de remate de techumbre más común en la tipología que se estudia. El acabado final es un tejado que se presenta según el tipo de tejas empleado, es decir: el tejazó con teja árabe o española, y el tejazó con teja holandesa o plana. También puede clasificarse según la solución adoptada para resolver la unión con el cuerpo de la fachada, en tres tipos: alero sobre ristrel en *canes*, alero sobre ristrel *entamborado* y alero sobre *cornisa*.

Figura 2
Entablamento resuelto en Alero

Alero sobre canes	
Alero entamborado en madera decorada con caladuras	
Alero sobre cornisa	

La otra manera de resolver el entablamento se denominará en cuerpo ático, siendo este el conjunto formado por una franja de friso decorado que retranqueado, apoya sobre una ménsula moldurada. Todo a modo de parapeto anterior al remate del tejado, el cual está truncado en su apoyo en la solera, formando una canal por detrás de todo el parapeto. Se compone de tres partes, un remate en molduras, una franja decorada o friso a menudo modulada con pilastrillas, resaltada con frontones y a veces coronadas con antefijas, todo ello descansa sobre una ménsula moldurada. Este sistema se completa con su aparato de desagüe mediante gárgolas o imbornales.

Figura 3
Entablamento resuelto en Cuerpo Atico

Cuerpo ático con friso decorado e imbornal de desagüe	
Cuerpo ático con pilastrillas y frontis	
Cuerpo ático con antefijas y gárgola de desagüe	

El Cuerpo

Se refiere a la pared exterior que da a la calle, del cual resaltan como componentes para el análisis el muro y los vanos.



Figura 4
Casa de portada centralizada con paños resaltados sin decoración



Figura 5
Casa de portada en extremo, con paños resaltados y con decoración

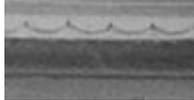
El Muro

Para su análisis se consideró el modo de uso y el acabado de la fachada. Se conoce que la organización interna de la casa es determinante en la disposición de los accesos, definiendo ello la casa con la portada centralizada y la casa con portada en un extremo. En cuanto a los acabados, es frecuente el uso de paños resaltados de paramento entorno a los vanos, esta es una característica que manifiesta el manejo de la verticalidad a partir del resalte en relieve, así como la delimitación de los paños que conforman la composición cromática. Otro de los componentes del muro que puede destacarse es el zócalo, es el componente inferior del muro cuya presencia obedece a razones constructivas. Es un refuerzo de piedras a modo de basa que recibe al muro de bahareque y lo protege contra la acción de la humedad. Decorativamente contribuye a cerrar el recuadre de la fachada, ya enlucido queda siempre resaltado y se le aplica color.

Por último, resaltan como componentes en el análisis del muro: los apliques, los cuales son piezas de decorado que aparecen comúnmente sobre los vanos. Se usa en la fachada como coronamiento de estos. Normalmente el mismo motivo sobre ventana y portada, a veces más elaborado el de la portada. Los mismos forman parte de una variada gama que según la referencia de sus motivos pueden relacionarse al repertorio clásico, barroco, morisco y modernista.

Figura: 6
Estilos en la decoración

CLÁSICOS	Pateras	
	Palmetas	
	Guirnaldas	

BARROCOS	Orlas	
	Medallones	
	Laureles	
MORISCOS	Follajes	
	Lacerías	

Los vanos

Se refiere al estudio de los huecos que interrumpen el muro exterior de la casa. En este caso se presentan tres tipos de vanos claramente diferenciados: los óculos, las ventanas y las portadas. Ellos son considerados los componentes fundamentales para el análisis.

Los óculos

Aún cuando su aparición en el muro frontal no es muy frecuente se han localizado algunos casos que acusan la presencia de pequeños vanos de forma elíptica que sirven de respiradero de las estancias internas, por lo general estos se ubican sobre las ventanas y portadas sustituyendo o complementando los apliques decorativos.

La ventana

Es un artefacto de compleja estructura con varias partes diferenciadas, las hojas practicables, una rejería a modo de caja proyectada para cuyo apoyo se requiere de una peana y una 'tapa' o tejadillo, que en este caso ha perdido esa característica por lo que se designa como *sobradillo*, término más adecuado. El tejadillo deviene como elemento ornamental que se trabaja de diversas maneras, pasando a ser un componente más sofisticado, algunos con

molduras rebuscadas. Otros al contrario, con una gran sobriedad clásica, que hace que algunos autores encuentren una relación de este gusto decorativo como la adaptación más popular de guardapolvos renacentista, en su carácter de ventanería y de ensamblaje formal (Nadal, 1946: Lamina 79). Se presentan dos tipos muy comunes de sobradillo, el de forma de copa invertida y el plano.



Figura 7
Celosía en Ventana

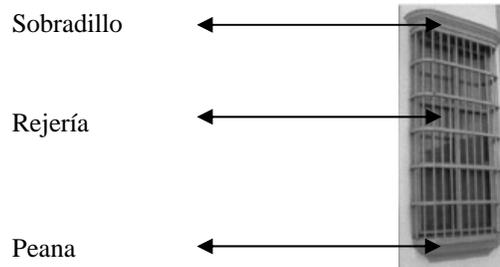


Figura 8
Ventana de sección redondeada

El apoyo o tapa inferior es el tercer componente de la caja de la ventana y por sus características adquiere también autonomía decorativa. En el período hispano existió una amplia gama de modelos de este apoyo, pero en nuestro caso de estudio no se da el tipo conocido como 'poyo' que supone un banco hasta el suelo. Por ello se designa aquí como la *peana* que es el nombre genérico. Es el tipo que podemos comparar con una repisa normalmente moldurada, que se presenta de dos modos, el cuadrado y el redondeado aproximándose al tipo de copa. Lo importante es señalar que el poyo colonial era un artefacto mucho más complejo cuando servía como banco de asiento interior. El que aparece en la fase republicana se simplifica y se resume a ser el elemento de sustentación de la rejería y componente decorativo.

La portada

La obra de ornamentación con que se realiza la puerta, es un elemento muy destacado dentro de la composición de la fachada. En su disposición aparece junto con las ventanas conformando un bloque determinante de esta tipología. Sin embargo la portada es tratada con cierto nivel de autonomía formal sirviendo de asiento de importantes acentos decorativos. A partir del tratamiento del paramento, la portada se ubica generalmente en un

plano resaltado de la fachada que de por sí ya enaltece el ingreso, no apareciendo alineada con las ventanas. Lo más común es conseguirla a un extremo de la fachada siendo raro el caso de la portada centralizada. Se encuentra decorada desde el coronamiento por guardapolvos que pueden ir desde un simple listel hasta elementos muy elaborados con múltiples motivos. Las portadas en estudio se presentan de mucha altura, poco ancho y discreto protagonismo en la fachada. Se consideraron en su estudio los siguientes componentes: Los coronamientos de portada, divididos en entablamentos y guardapolvos. El marco de la portada, que puede ser simplemente resaltado o llegar a un pseudo jambaje. La puerta practicable que dado su tamaño recibe el nombre de portalón y el portón cancel.



Figura 9
Portada enmarcada con pilastras dóricas y arco carpanel con tímpano decorado con follajes



Figura 10
Portón cancel

2 La composición volumétrica

Para este modelo residencial también resulta importante el análisis de la lectura de los componentes volumétricos que son apreciados a simple vista, vale decir, a partir de la lectura de los pabellones² que la forman.

De esta lectura puede establecerse que el modelo se conforma del siguiente modo:

El cuerpo de la casa que da su cara a la calle se le ha denominado Pabellón Frontal o P1. Es el conector de la casa con la calle. La característica más resaltante que lo define es la cubierta, esta se desarrolla generalmente en dos vertientes presentando en algunos casos faldones laterales.

² Modo de denominación que se da a la composición volumétrica a partir de módulos de "forma geométrica simple de uso universal en la producción de vivienda". (Pirela 2001: 22 y 23)

El Pabellón de enlace o P2, se conforma normalmente como una vertiente de tejado que arranca en la solera del Pabellón P1 y baja hasta alcanzar la altura del volado de la galería. Este pabellón de enlace se distribuye funcionalmente entre un espacio vestíbulo que conecta con el corredor aporticado y un primer dormitorio.

La galería o G, designa aquella parte de la casa conformada por el patio: la abertura a cielo o compluvium, el espacio corredor aporticado, la columnata y las crujías de habitaciones que lo rodean. El corredor aporticado es un espacio donde desahogan los vanos de las habitaciones a modo de "calle" interior, normalmente franqueado por una columnata destacada por su decoración. Por su parte la disposición de la galería se ha presentado de tres tipos:

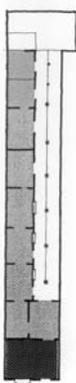
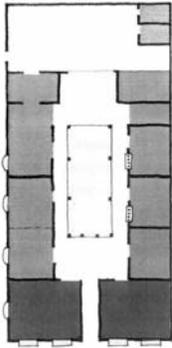
Galería de peristilo en un pórtico Una crujía de habitaciones, techumbre en una vertiente, abertura y linderos.	Galería en tres pórticos Se conforma una techumbre en tres vertientes.	Galería peristilada Se presenta en arreglo centralizado a modo de atrio.
Ejemplo: Casa 3-60.  Pirela, 1996	Ejemplo: Casa 3-70.  Pirela, 1996	Ejemplo: Casa 3-XI.  Pirela, 1996

Figura 11
Tipos de Galerías Interiores

Pabellón diferenciado P3: Es un pabellón cuya conformación denota la voluntad de destacarse como un objeto autónomo desde el punto de vista formal y es muy evidente en el perfil del conjunto. Se da con frecuencia con dos niveles, y entonces, adquiere una gran altura que termina rematándose con una techumbre de dos a cuatro metros.

Pabellón posterior o P4: Es un medio pabellón de una vertiente inversa que remata el conjunto.

Precede el traspatio más los anexos o habitaciones de servicios

Pabellón de enlace y remate P4: El traspatio o T, es un patio final rodeado por los muros colindantes donde se localizan funciones de servicio y donde se siembran árboles con características de huerta. Espacialmente está fuera de la interioridad de la vivienda.

Los Anexos o A, son espacios accesorios de funciones de servicio muy concretas como baños, sanitarios, depósitos y lavandería. Normalmente de baja altura y desarticulados de juego compositivo del conjunto.

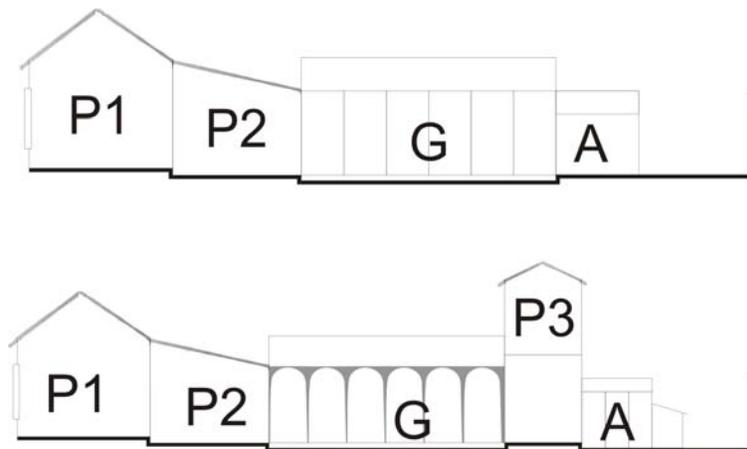


Figura: 12
Cortes que muestran las conformaciones características de la vivienda. Pirela, 1996.

3 Componentes decorativos del interior

Dado que el concepto de patio conforma una exterioridad dentro de la casa, los componentes de cerramiento hacia el área libre conforman un conjunto destacado a modo de fachada interior. Donde es posible encontrar: ventanerías y portalones, portones cancel, óculos de ventilación y cerramientos en romanillas, en general una expresión de adecuación climática. Luego de realizar un inventario de componentes singulares del interior de las casas, encontramos como componentes de interés: columnatas, ventanas, puertas y portones.

3.1.- Las columnatas

Dentro de la austeridad de estas casas llama la atención el acento sofisticado de la columnata que aparece en algunos casos muy elocuentes. En ellas se encontraron columnatas resueltas en dos materiales básicos, cemento o madera. Las de cemento suelen acogerse a la estilística clásica en uno de los tres órdenes. Las de madera se relacionan más bien al gusto mudéjar, como arquillos y caladuras entre soportales.

3.2.- La ventana Interior

El tipo básico de ventana interior consiste en una rejería plana de madera a ras con el muro, fabricada con barrotes cilíndricos ensamblados a dos peñazos que actúa como protección del vano, el cual va cerrado con dos hojas practicables en madera. En algunos casos la variante decorativa consiste en resaltar sus marcos con un relieve del paramento, simulando una enmarcadura clásica de cantería.

Columnas y Soportales		Vanos Interiores	
Columnata Corintia	Soportal, con decoración de caladuras en madera.	Vista externa de la ventana interior con enmarcadura clásica	Portalón interior, con barrotes en perforación superior
			

Figura 13
Columnas, soportales, ventana y puerta interior

3.3.- El portón y el portalón interior

El portalón interior tipo, se caracteriza por presentar un cuerpo superior perforado casi siempre con barrotes. El portón cancel interior se usa de dos modos: en las puertas de dormitorios y los que rematan el pasillo o zaguán de entrada. El portón cancel de habitación es muy común, aparece colocado delante del portalón de las habitaciones, sirve para iluminar y ventilar conservando a la vez la privacidad.

4 Conclusiones

En anteriores trabajos se ha mencionado la necesidad de una correcta documentación del proceso de producción de la arquitectura de Maracaibo “su interpretación desde una visión localista a la vez que su inserción en la Historia Estética, su lugar en lo universal.” (Pirela 1997:15) Los resultados presentados se plantean desde una visión localista, en tanto se parte de la observación, el registro gráfico, y el análisis de esta tipología local, tarea que no se había realizado de modo sistematizado. Para su correcto análisis fue necesario estipular al mismo tiempo los vocablos arquitectónicos básicos para su adecuada interpretación desde la perspectiva de sus componentes morfológicos. Lo cual a su vez requirió de una revisión de sus implicaciones de orden epistemológico y lingüístico dentro de una visión de orden histórico y estético de carácter universal. .(16a)

Desde la perspectiva de una reflexión crítica estrictamente académica, este método permite asumir la complejidad y riqueza que están contenidas en la arquitectura doméstica marabina, puesto que lo que ha llegado a nosotros, como se demostró en este estudio, debe entenderse como el producto de procesos que hunden sus raíces en la tradición colonial hispana, estrato al que se le superpone de modo muy particular las manifestaciones propias de la estética decimonónica, determinada en gran medida por la influencia antillana derivada del contacto comercial directo de Maracaibo con las Islas del Caribe (Pirela, 2001:21-28). Ello permite suponer que este sistema es capaz de asumir el carácter hispano-modernista-antillano de la arquitectura doméstica local. Por otro lado, la riqueza expresiva de la decoración exterior, otra evidencia modernizante, se traslada también al interior, aun cuando muy localizada sobre los paramentos externos que dan hacia el patio. Dado que este conforma una exterioridad dentro de la casa, estas áreas son tratadas como fachadas interiores. En ellas ubicamos los elementos decorativos como: ventanas, puertas y columnatas. El componente más destacado es este último. A pesar de la pobreza o del estado de deterioro, en los casos analizados se dispone de ejemplos que ilustran la importancia de la columnata, donde se vuelca la disponibilidad decorativa deviniendo el detalle más frívolo de la vivienda de cara a la intimidad. La expresividad antillana se hace presente, mas allá, de la volumetría conformada por pabellones, en la presencia de romanillas y componentes calados, tales como los fanlaigts que comúnmente aparecen sobre los tímpanos de puertas.

Por último, una reflexión crítica: es innegable que la formación de la mayoría de nuestros arquitectos se apoya en los postulados modernos, ello conduce en la práctica profesional a desarrollar destrezas adecuadas al diseño de la arquitectura contemporánea, pero no necesariamente las adecuadas para la lectura y la intervención de la arquitectura de carácter histórico, por ello es pertinente resaltar la importancia que esta investigación otorga a los procesos de observación y registro, así como a la necesidad de prestar la atención adecuada a los detalles figurativos relacionados a la arquitectura histórica, los cuales tienden a ser pasados por alto desde la perspectiva de la formación moderna que aun domina en nuestras escuelas de arquitectura.

Referencias Bibliográficas

Monisteroli, Antonio. La metopa y el triglifo. En Revista Astragalo. Cultura de la arquitectura y la Ciudad. Historia y Proyecto. N° 3, septiembre 1995. 151 págs. Instituto Español de Arquitectura. Universidad de Alcalá y Valladolid. Celeste Ediciones. Madrid.

Nadal Mora, Vicente. Estética de la Arquitectura Colonial y Postcolonial en Argentina. (Buenos Aires: El Ateneo), 1946.

Pirela, Alexis. 1997. "La Vivienda del Siglo XIX en Maracaibo. Diseño y Construcción". Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas U.C.V. N° 31: 15-23.

Pirela, Alexis. 1997. "La Casa del Siglo XIX en Maracaibo. Consideraciones para un Estudio Histórico y un Análisis Crítico". Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas U.C.V. N° 31: 6-14.

Pirela, Alexis. 1999. "Casas de Eneas, Mampostería y Bahareque. Vivienda en Maracaibo Colonial". Tecnología y Construcción. UCV- LUZ. N° 15-I: 37-43.

Pirela, Alexis. 2001. "Construcción por pabellones. Vivienda antillana en Maracaibo". Tecnología y Construcción. UCV- LUZ. N° 17-II: 21-28.